

Luz Roja

Sebastián Celtigar



Capítulo 1

Luz roja

Había una luz roja molestando mis ojos.

Pensé que eran los pacos,

que con su típico matonaje, venían a *corretearme*.

Pensé que era la ambulancia,

pero el canto de la sirena jamás llegó a oirse.

Pensé inocentemente que era el brillo del sol

en un nuevo mañana.

Pero de todo eso, nada.

Yo soy de la calle.

Un alma errante que deambulaba

por la penumbra de la ciudad.

Tropezando y cayendo borracho

sobre pavimentos mal parchados.

Mechateo en un turno de 7x7,

Si tengo mala suerte, trabajo lúcido

Sintiendome como un león desnutrido que sale al acecho de sus presas.

La gente me miraba con miedo, como no hacerlo

Si los confundo con una mirada de sangre,

con mis ojos ardientes por consumir,

cristales que no disimulan mi angustia.

Todos me leen como un loco psicosisio y paranoico.

y no lo niego,

la verdad es que vivo en alerta,

inventando peligros que solo viven en mi cabeza.

Soy la miseria, lo reconosco.

Todo lo que las personas no quieren llegar a ser.

El ejemplo perfecto de las madres de lo que significa no estudiar

Vivo comiendome la verguenza,

consigo alimento con elegancia y toques de choreza.

Un casero que consigue frutas y verduras por pena, nada mas.

Limpio autos en verano

para matar el tiempo.

Bien fresquito con un balde de pintura,

un sedal en bolsa y un poco de agua de loza en mis manos.

acompañado de la fiel *baltiloca*.

Así son los días de la calle.

Solo, ¿y los amigos? ¿Existen amigos en la calle?

¿los que me ayudan a espantar a los cabros chicos de la plaza?

¿Los que carreteaban conmigo, hasta el punto de no saber lo que dicen y hacen?

¿los que pasan noches conmigo, y luego desaparecen sin decir nada,

porque se mandaron una cagá?

Para eso prefiero caminar solo,

Quedarme solo,

Con el frío de la noche, y unas cuantas drogas.

Esos parecen ser mis amigos.

Siempre han estado ahí.

Lo considero una relacion enferma y, como dijo una señorita profesional:
una relacion unilateral.

Jamás lo entendí así, pero los cabros me dijeron,

"Tú no vacilas las drogas, las drogas te vacilan a tí"

Ahí lo entendí, con el lenguaje de la calle.

Yo y las droga, siempre han estado conmigo

desde que era niño y mi madre era niña,

todo en un circulo que vuelve una y otra vez.

Nunca tuve casa, ni familia que llorara y riera de mis *cagadas*.

No hay nadie. Quizás alguna vez conocí migajas de amor y manos de
amabilidad.

Pero el egoísmo y la soledad

hicieron que corriera de estos sentimientos.

En la ciudad de cemento,

Hay rincones olvidados para mí.

Un ex sanatorio de monjas,

que curaban enfermos a base de Clona, Xanax, Diace

y otras pastillas para la cabeza.

No queda nada de ese lugar,

Hoy solo es un montón de paredes quemadas

adornadas de un lenguaje indescifrable,

y graffitis que emulan la psicodelia de los que viven en la calle.

Aca termino mis días,

tomando ron de luca,

raspando la nariz con caspa de diablo,

moliendo y jalando pastillas sedaste para entrar al modo zombie.

Quemando basura para darle calor a este cuerpo entumecido.

Y sigo ahí,

loco, votao y borracho.

Acompañado de botellas y petacas secas.

De basura irreciclable y montones de ropa sucia que amortiguan mi espalda.

Yo y el fuego atrapante.

Yo ensimismado de preguntas y respuestas.

Yo y los perros famélicos que viven en miseria, pero son afortunados de no saberlo.

Yo con las estrellas y la luna que iluminan el cielo que tengo de techo.

Así pasan las horas,

Consumido en vicios, en placeres.

Quedo ciego y loco.

Loco y melancólico gritándole al viento que me de coraje para salir de esto.

Pero no puedo, lloro y lloro por la valentía que voy perdiendo.

Siempre vuelvo a caer en este circulo dantesco que me atrapa y suelta día tras día.

y al final del día cierro los ojos,

Cansado de tanto vivir y vagar.

y el viento cansado de ser maldecido, me envía ráfagas que alimentan mí fuego.

Pero yo no me doy cuenta, ya estoy dormido.

Cualquiera que me viera, creería que estoy más muerto que vivo.

Inmóvil por el festín de narcóticos que me *chanté* en el día.

Y el fuego indiferente lo vuelve a quemar todo nuevamente,

pero yo solo siento que una luz roja molesta mis ojos...